César Vallejo

PIEDRA NEGRA SOBRE UNA
PIEDRA BLANCA

Me moriré en París con
aguacero,
un día del cual tengo ya
el recuerdo.
Me moriré en París —y no
me corro—
tal vez un jueves, como es
hoy, de otoño.
Jueves será, porque hoy,
jueves, que proso
estos versos, los húmeros
me he puesto
a la mala y, jamás como
hoy, me he vuelto,
con todo mi camino, a
verme solo.
César Vallejo ha muerto,
le pegaban
todos sin que él les haga
nada;
le daban duro con un palo
y duro
también con una soga; son

testigos
los días jueves y los
huesos húmeros,
la soledad, la lluvia, los
caminos…